

Santiago, Mayo 7 de 1935.

Revdo. Hno. Clodoveo,
Talca.

Mi querido hermano Clodoveo:

En vista de la solicitud tan bien formulada en su circular y en su cariñosa postdata y venciendo una fuerte resistencia íntima, fui a una fotografía a sacarme el retrato que tengo la satisfacción de incluirle. Ojalá que, a lo menos el mío, sirva para recordar a los alumnos que lo vean cuán fácil es superar, con un poco de constancia y estudio, a quienes les han precedido. Dios permita que de nuestro colegio salgan jóvenes que les den verdadero lustre por los eminentes servicios que presten a la Religión y a la Patria.

He tenido una íntima satisfacción al conocer la noticia de que Ud., Hermano, está de nuevo al frente del colegio que tan poderosamente contribuyó a fundar. Yo espero que su permanencia le resulte agradable y que el clima favorezca su salud y la afirmo para que pueda prolongar su obra largos años más. Estoy seguro de que, bajo su dirección, el Liceo Blanco Encalada recibirá un fuerte y poderoso impulso hacia su desenvolvimiento.

Yo sé, Hermano, que Ud. conoce perfectamente el sentido que debe tomar su acción; pero, como antiguo alumno, me voy a tomar la libertad de darle una opinión. Sin perjuicio de su inmensa labor dentro del colegio, me parece que debería extender su obra un poco fuera de él, o en otras palabras, creo que trabajar por cristianizar el ambiente talquino es trabajar al mismo tiempo porque los sacrificios de los Hermanos sean compensados como corresponde. La verdad es que las almas tan bien modeladas por los Hermanos sucumben ante los inmensos peligros de esa ciudad y sólo en los que logran salir de ella la semilla tan cuidadosamente sembrada produce sus mejores frutos.- Por eso los Centros de jóvenes ex-alumnos con sus círculos de estudios y sus conferencias y todo lo que tienda a dar actividad a la organización de la juventud católica en Talca, importan una actividad que redunde en el mejor aprovechamiento de los esfuerzos gastados tan generosamente por Uds. Mire Ud. lo que ahora sucede: yo soy representante de la Diócesis en el Consejo Nacional de la Juventud Católica y no tengo a quien representar porque no existe siquiera un activo presidente de ella. Comprendo las dificultades de esta labor, que importa una colaboración indispensable para la Acción Católica Juvenil de Talca, pero la considero imprescindible para que no se pierda la hermosa acción que los Hermanos desarrollan en ésa.

Si yo puedo serle en cualquiera forma útil téngame por incondicionalmente a sus ordenes. Se guarda una gratitud tan viva